

Repugnancias, diferencias y alteraciones: la corrección de los cuerpos en el teatro jacobino

FERNÁNDEZ, Noelia Norma / UBA - noelia1976@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: cuerpo - Jonson - Beaumont - siglo XVII - percepción - ciudad

› Resumen

El teatro inglés del siglo XVII constituye una expresión de la diversificación social y la expansión urbana que tuvieron lugar en la temprana modernidad. Los cambios económicos que trajo consigo el avance del mercantilismo y la burguesía en ese período produjeron modificaciones también en las relaciones sociales. La redistribución de los espacios y la reformulación de las conductas generadas por el crecimiento urbano forman parte de las consecuencias generadas por dicho proceso. Las obras teatrales de la primera mitad del siglo XVII expresan un interés por las regulaciones que el poder disciplinario impuso sobre los cuerpos y los espacios del territorio urbano y el entorno doméstico en función de estos reacomodamientos, que sin duda requirieron una reeducación de la sociedad en la que el teatro tuvo una función didáctica sumamente importante. En este trabajo analizaremos el modo en que se presentan estas problemáticas en tres obras del período; *Volpone* y *Epicoene or The Silent Woman* de Ben Jonson y *The Knight of the Burning Pestle* de Francis Beaumont.

› Presentación

De acuerdo con Richard Sennett, la burguesía creía “que las gentes experimentaban ‘en público’ sensaciones y relaciones humanas que no podían experimentarse en ningún otro ambiente o contexto social” (1978: 34). Esta diferenciación entre el espacio público y el privado es resultado de distintas regulaciones impuestas por el poder disciplinario sobre los cuerpos y las conductas sociales en el territorio de la ciudad y el espacio de la casa. Se trata de imposiciones que definen, de algún modo, zonas y sujetos de exclusión, cuerpos sancionados y hábitos aceptables.

En la Inglaterra de fines del siglo XVI y las primeras décadas del XVII, la expansión de las ciudades y el desarrollo del capitalismo diversificaron las relaciones sociales, lo que propició y requirió un conjunto de nuevos códigos que permitieran o facilitaran la adaptación a dichos vínculos. La literatura de la temprana modernidad y, particularmente, las obras teatrales inglesas de este período expresan una intensa preocupación por “modos de lenguaje, vestimenta o interacción adaptados lógicamente” a la “búsqueda de principios de orden público” (Sennett 1978: 28), puesto que, en dicho contexto, el teatro podía funcionar, de

algún modo, ya sea como portavoz pedagógico de estos cambios o bien como su vía de escape.¹ Nuestro trabajo se propone analizar, desde esta perspectiva, el modo en que se representan distintas prácticas, espacios y cuerpos excluidos o estigmatizados en tres comedias jacobinas: *The Knight of the Burning Pestle* de Francis Beaumont y dos obras de Ben Jonson; *Epicoene or The Silent Woman* y *Volpone*.

En primer lugar, *Epicoene or The Silent Woman* -estrenada entre fines de 1609 y principios de 1610 para la reapertura teatral inmediatamente posterior a una fuerte epidemia de peste- expone sensibilidades particularmente enmarcadas por el ámbito de la ciudad como un espacio que, en ese contexto de producción, se encontraba asediado tanto por la recurrencia de la enfermedad -propiciada por la cercanía de los cuerpos- como por un importante crecimiento poblacional ligado a los cambios económicos. El crecimiento de la cantidad de habitantes en Londres es un rasgo que los historiadores destacan frecuentemente en referencia al período comprendido entre principios del siglo XVI y hasta, aproximadamente, 1650. Este fenómeno es importante porque tuvo su incidencia en la sociabilización y el proceso de corrección de los modales frente a la ampliación de los vínculos que implicaba la diversidad económica. Una inquietud que recorre las obras de Jonson como rasgo general es el impacto que tuvieron los vertiginosos cambios impuestos por la Modernidad temprana en el espacio urbano, en la percepción y en la necesidad de implementar tecnologías que, en las ficciones jonsonianas, promueven nuevos criterios de organización espacial. En el libro de Bruce Boehrer, *Environmental Degradation in Jacobean Drama*, se dice que “the effects of a rising population were evident in changes in the use of both houses and land” (2013: 8); y esta particularidad nutre, especialmente, la trama de *Epicoene or The Silent Woman*.

La ciudad de Londres es, con frecuencia, el marco en el que se desarrollan varios textos de Jonson y el teatro jacobino en general. Por lo tanto, es necesario considerar, en principio, algunas características estructurales y formas de planificación urbana del momento que se proyectan, de algún modo, en las acciones dramáticas de estas obras. La noción de enclave -acuñada por Jameson en referencia al espacio utópico- permite pensar de algún modo la estructura de la Londres renacentista especialmente en su relación espacial y jurídica o administrativa con los teatros públicos, ya que designa una zona imaginaria regida por leyes particulares, que se halla inserta en un territorio real con otra organización, y que establece una relación dialéctica y contradictoria con este último. Desde esta perspectiva, la zona londinense en la que se erigieron no sólo los teatros públicos sino los prostíbulos, las tabernas y otros diversos espacios destinados al entretenimiento popular durante el Renacimiento inglés se encontraba relegada a la margen sur del Támesis, del lado opuesto a la *city*. Gracias a la presión puritana, esta era la única área de Londres donde se permitían dichas actividades que las autoridades municipales prohibían del otro lado del río,

¹Jean Howard estudia las “representations of theatricality as a way of talking concretely about the ideological function of the Renaissance public stage because regulating, and controlling access to, theatrical power were crucial political issues in the Renaissance.” Y puntualiza el rol del teatro como herramienta instructiva: “while the ensuing bourgeois era would rely more and more heavily upon an expanding print culture to create self-regulating subjects, the Renaissance employed spectacles -including spectacles of exemplary violence, spectacles of monarchical display, and the spectacles of the public stage- as crucial elements of social control and ideological dissemination” (1994: 4).

puesto que se consideraban marginales y peligrosas desde el punto de vista moral y sanitario. Southwark - tal era el nombre de esta parte de la ciudad- podría definirse, entonces, como un enclave; es decir, un área de exclusión respecto de la zona oficial tanto desde el punto de vista territorial -ya que el río la separaba de la *city*- como jurídico -dado que no la alcanzaban estas regulaciones gubernamentales.

En *Epicoene or The Silent Woman* de Jonson emerge una necesidad de establecer fronteras claras que permitan un reacomodamiento de aquellas personas y comportamientos considerados inadecuados. Mrs. Otter, una dama pretensiosamente distinguida, exige a su marido -exponente de un nivel social inferior-, que se comporte con distinción y buena moralidad (“I’ll ha’ you chained up with your bull-dogs and bear-dogs, if you be not civil the sooner”; Jonson 1979: III, i, 1-2) amenazando con enviarlo, precisamente, a la otra orilla del río (“By my integrity, I’ll send you over to the Bankside”; Jonson 1979: III, i, 25); ese lugar tan diferente de su casa y su techo, que ella ha perfumado para las grandes damas y que de ningún modo ha de estar corrompida con el olor de osos y toros; animales característicos de los espectáculos de Southwark: “Must my house, or my roof, be polluted with the scent of bears and bulls, when it is perfumed for great ladies?” (Jonson 1979: III, i, 27-9).

Por otra parte, volviendo al contexto de producción, no sólo Southwark configura un enclave sino también los teatros que allí se erigían, dada su efectiva inserción en la rivera sur. Además, el teatro público del momento contiene, en sí mismo, un enclave, que es el espacio escénico, ya que el escenario típicamente desnudo del drama renacentista inglés permitía la representación de distintos espacios dramáticos; una multiplicidad de posibilidades que implica, nuevamente, una organización particular de dicho ámbito en tanto lugar de la imaginación.

En cuanto a este aspecto, *The Knight of the Burning Pestle* de Francis Beaumont expone el complejo mecanismo que articula entre sí las distintas dimensiones de lo territorial en la lógica teatral y la distribución de los cuerpos que en ella se juegan al proponer, ya desde su introducción, una reflexión metadramática que jaquea en tono paródico la profunda relación entre las convenciones específicas del espacio escénico, las de la ficción dramática y aquellas que rigen las relaciones sociales del momento. Beaumont presenta a un grupo de personajes que asiste a la representación de una obra cuya acción se desarrollará a lo largo de los actos siguientes. Los dos principales -George; el *Citizen*, y su esposa Nell- se ubican, durante los primeros parlamentos, y de acuerdo con las reglas del teatro público, de pie, bordeando el escenario; posición tanto social como espacial que, según la didascalía, no tardan en transgredir, cuando deciden subir al escenario en un encarnizado reclamo al Prólogo por ver una obra seria que represente a los “commons” de la ciudad otorgándoles, por fin, el protagonismo que la burguesía ganaría en la sociedad poco tiempo después. La singular relación que expone la metaficción entre lugar físico y contexto social será permanentemente infringida por el *Citizen* y su esposa. Así lo sintetiza Darryl Grantley en su libro *London in Early Modern English Drama*:

The grocer and especially his wife have no sense of the theatre as a public space, nor the conventions of either playgoing or dramatic representation. Their naïveté is underscored by their insistent immersion in their very localized urban world that even becomes, by extension, part of

their domestic environment. The wife refers to her house and neighbours (Induction, 67) (...), she at one point calls for the watch at Ludgate to be summoned to intervene in the play's action (3.92) (...) Finally, she invites 'these gentlemen' (possibly the actors, or the immediate audience) to her house (Epilogue, 5-7) (Grantley 2008: 95-6).

Y estas rupturas de las formas afectan el contenido de la obra en desarrollo. Otro ejemplo de esta continuidad -aunque menos lúdica y más perturbadora- entre la esfera pública y el ámbito doméstico que construye *Epicoene or The Silent Woman* a través de Morose -protagonista de la obra y precursor del enfermo imaginario posteriormente popularizado por Molière- cuya única protección contra los ruidos de una Londres que lo aliena consiste en reformular la función de un elemento doméstico como el gorro de dormir al utilizarlo para cubrirse los oídos en el espacio de la calle. Por otro lado, un desajuste en la utilización de convenciones sociales básicas del ámbito público por parte de Mr. La Foole motiva el escarnio y el chisme de sus vecinos, puesto que su uso desarticulado, lejos de incluirlo, lo expulsa del entorno:

Dauphine: -Do you know him?

Clerimont: Ay, and he will know you too, if e'er he saw you but once, though you should meet him at church in the midst of prayers (...) He will salute a judge upon the bench and a bishop in the pulpit, a lawyer when he is pleading at the bar, and a lady when he is pleading at the bar, and a lady when she is dancing in a masque, and put her out (Jonson 1979: I, iii, 26-32).

Además del espacio escénico ya mencionado, la noción de enclave permite pensar, también, el espacio dramático; es decir, el lugar de la acción. El minucioso sistema de aislamiento con estrictas reglas que Morose impone como un modo de organización exclusivo para su propia casa y para todos los que entren en ella evidencia que la porosidad de los espacios en este período empieza a convertirse en un verdadero problema para la percepción y la subjetividad. El protagonista elude la penetración del afuera mediante absurdos acuerdos con vendedores ambulantes, pregoneros y muchas otras nuevas profesiones caracterizadas por generar ruido de modo que no transiten la estrecha y silenciosa calle que eligió especialmente para su casa, cuya forma y estructura arquitectónica adapta obstinadamente con los mismos fines: “now, by reason of the sickness, the perpetuity of ringing has made him devise a room with double walls and treble ceilings, the Windows close shut and caulked, and there he lives by candlelight” (Jonson 1979: I, i, 176-180). Llega, incluso, al extremo de arrancar el llamador de la puerta y colocar del lado de afuera un cubrecama de plumas que amortigüe el ruido de los visitantes que golpean (Jonson 1979: II, i; 174). Todo esto se suma a una recurrente obsesión del personaje por mantener las puertas cerradas para instaurar una frontera absoluta entre la calle y el interior de su casa; un cambio abrupto que resultaba impensable y, por lo tanto, disruptivo en una sociedad que, en muchos aspectos, y como producto de distintos procesos de cambio, se encontraba aún anclada en lo que Derrida llamó *umbral*; esto es, una “línea de frontera indivisible, pasada la cual, se entra o se sale”, y que colisiona con los límites tecnológicos categóricos que impone Morose.

Como ningún otro personaje de *Epicoene or The Silent Woman*, Morose entiende que la experiencia sensorial se encuentra indisolublemente unida a la del ambiente; que los “problemas relacionados con el cuerpo han encontrado expresión en la arquitectura” -como dice Sennett (2016: 17)- puesto que para este

enfermo imaginario, el estado del cuerpo depende, principalmente, de su ubicación en el espacio y de su relación con los otros. La simbiosis entre la topografía urbana y el cuerpo humano es una imagen recurrente en estas obras. En *Volpone*, la otra “city comedy” de Jonson, el cuerpo incontinente se torna repugnante como los conductos de la ciudad, cuya apertura incomoda del mismo modo que las puertas abiertas en la casa de Morose: “his nose is like a common sewer, still running” (Jonson 1999: I, v; 65) comenta Corvino sobre Volpone, a quien exige “would you once close / Those filthy eyes of yours, that flow in slime, / Like two frog-pits” (Jonson 1999: I, v; 56-8).

Esta incomodidad, ligada, por lo tanto, a algunas nociones epocales de decoro, educación o subjetividad que constriñen los comportamientos y condicionan las relaciones sociales determina, entonces, aquello que queda excluido de la esfera pública o desplazado de la cultura oficial mediante la marginación o el escarnio. Según Greenblatt, la Inglaterra de fines del siglo XVI y principios del XVII estaba impulsada por “a deep, hidden, necessary relation between the sense of self and a social institution that claimed for itself the power to reward and to punish” (2005: 15), y que, por lo tanto, marginaba todo comportamiento que se apartara de aquellas nociones.

En el contexto inglés de la temprana modernidad, ante la formación de los estados nacionales luego de la Edad Media, sin duda se hallaba en disputa la continua construcción, institucionalización y defensa de una identidad fuerte no sólo desde el discurso oficial sino a través de los dispositivos de la cultura popular. Uno de estos dispositivos, que funcionaba, en parte, como una herramienta regulatoria por parte del Estado era, por supuesto, el teatro que, “en esta sociedad fragmentada por el cambio social (...), al tratar de experiencias y percepciones corrientes, unía a la gente”, y era “la única forma especialmente social en su capacidad de crear, a través de la experiencia compartida de la representación, una pequeña comunidad” (Bowsma, 2001: 183).

Bibliografía

- Beaumont, Francis (1995). *The Knight of the Burning Pestle*. Hattaway, Michael (Ed.) London: A&C Black.
- Boehrer, Bruce (2013). *Environmental Degradation in Jacobean Drama*. Cambridge University Press.
- Bowsma, William (2001). *El otoño del Renacimiento, 1550-1640* (Trad. Silvia Furió). Barcelona: Crítica.
- Grantley, Darryll (2008). *London in Early Modern English Drama. Representing the Built Environment*. New York: Palgrave.
- Greenblatt, Stephen (2005). *Renaissance self-fashioning: from More to Shakespeare*. The University of Chicago Press.
- Howard, Jean (1994). *The Stage and Social Struggle in Early Modern England*. London: Routledge.
- Jonson, Ben (1979). *Epicoene or The Silent Woman*. Holdsworth, R. V. (Ed.) London: British Library.
- _____ (1999). *Volpone, or The Fox*. Parker, Brian (Ed.) Manchester University Press.
- Sennett, Richard (2016). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental* (Trad. César Vidal). Madrid: Alianza.